



GASTRONOVIDAS

Santiago Van Kemenade es técnico químico y un cocinero salvaje que explora los platos caseros.



"EL TURISMO RURAL ES INCLUSIVO"

Entrevista a Valeria Pelliza, subsecretaria de Desarrollo Turístico de la Nación.



EL REY DEL BOLERO

Dany Martin, una leyenda viva, editó nuevo disco y habla de su vigencia.

EL FEDERAL

LA ARGENTINA QUE QUEREMOS
23.08.2012 / Año 9 / N° 433

LA TERAPIA DEL BONSAI

LA TÉCNICA JAPONESA QUE CRECE EN ARGENTINA Y QUE SIRVE PARA CURAR PATOLOGÍAS PSIQUIÁTRICAS MIENTRAS SE HACE ARTE.



En su estudio. Marita Gurruchaga, sensei especializada en la disciplina milenaria.

ESPECIAL AAPRESID.
DOS DÉCADAS DE VANGUARDIA TECNOLÓGICA EN LA CIUDAD DE ROSARIO.

PRECIO DE TAPA EN TODO EL PAÍS: \$ 9,50 / URUGUAY: \$ 58 / PARAGUAY: GS 6.900.

ISSN: 1668-284X



00433

9 771668 284002



PESCA

UN SABIO ENTRE LOS PECES

Hace treinta años fallecía, en Puerto Madryn, Raúl Adolfo Ringuelet, uno de los ictiólogos eruditos de nuestro país, cuyas obras son hitos en esta ciencia.

Por Néstor Saavedra

Desde 1967, cualquier pescador deportivo que tiene una duda acerca de un pez de agua dulce de nuestro país consulta "Los peces argentinos de agua dulce", magna obra de Raúl Adolfo Ringuelet, Raúl Arámburu y Armonía Alonso de Arámburu. Precisamente y como iniciativa del Instituto de Limnología Dr. Raúl A. Ringuelet (Conicet-UNLP) y la División Zoología Vertebrados del Museo de La Plata (Fcnym-UNLP), semanas atrás se recordó, en el Museo de Ciencias Naturales de La Plata, a Raúl Ringuelet en el trigésimo aniversario de su fallecimiento.

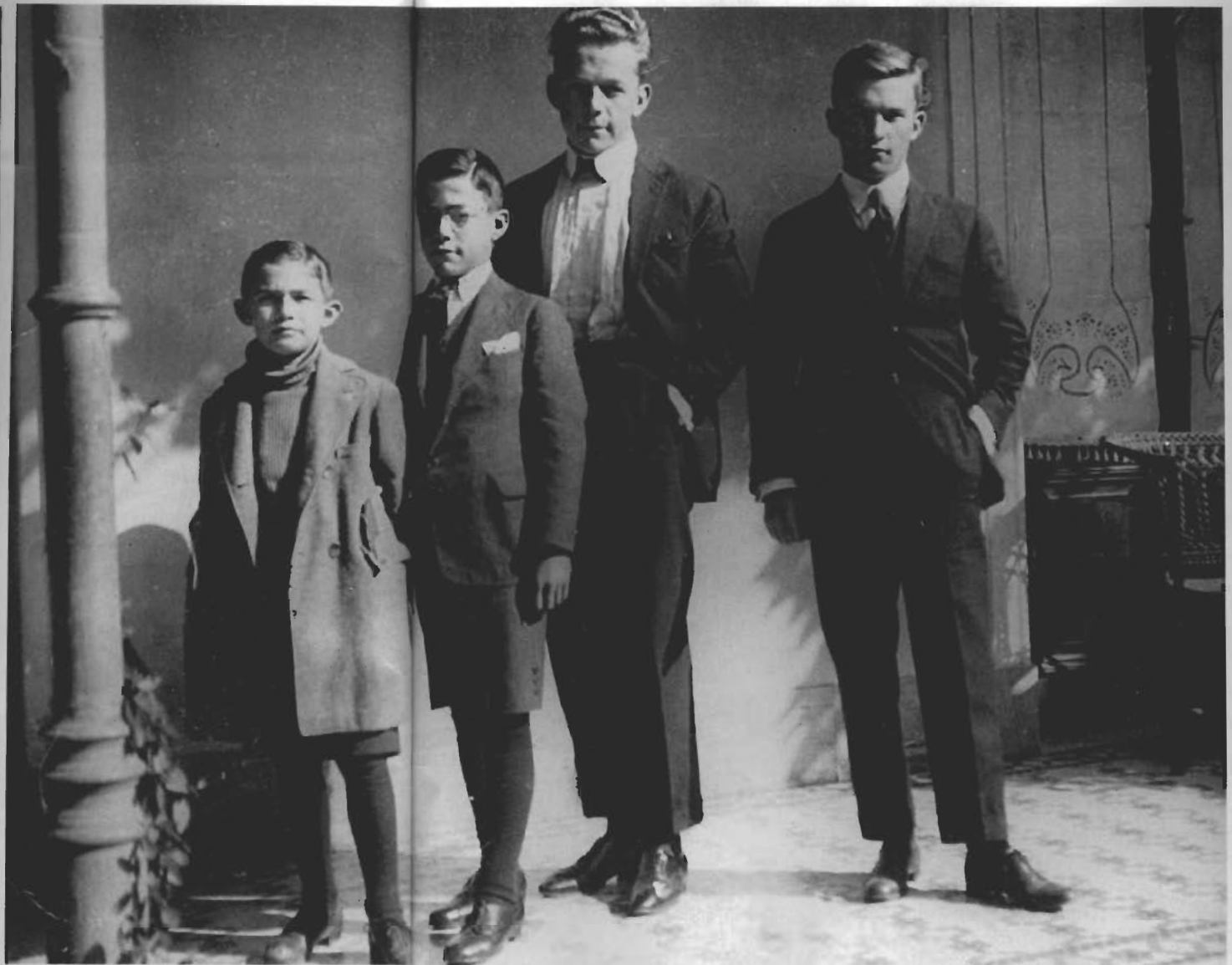
PLATENSE A FONDO. Nacido en la ciudad de las diagonales en 1914, estudió en el Colegio Nacional de dicha capital. En el entonces Instituto Superior del Museo de Ciencias Naturales (hoy Facultad de Ciencias Naturales y Museo), dependiente de la Universidad de La Plata, se recibió como doctor en ciencias naturales.

Ligó en sí mismo dos aspectos fundamentales de estas ciencias: la ardua investigación, que lo llevó a ser Investigador Superior del Conicet y Miembro de Número de la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, y el trabajo de campo. Basó su tarea en la enseñanza, ya desde las aulas como desde una enorme cantidad de trabajos escritos (más de 200). En la primera área fue profesor suplente de zoología general (1944 a 1955), profesor interino de zoogeografía (1958),

y profesor titular de zoología vertebrados (1957 a 1966), ecología animal y zoogeografía (1960), limnología (1967 a 1978), biología marina (desde 1980), biogeografía (1969 a 1979 en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 1980 a 1982 en la Facultad de Ciencias Naturales y Museo) y zoología sistemática, esta última en la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la Universidad Nacional de Buenos Aires (1956 a 1964), además de sus cursos en universidades latinoamericanas. Esta inmensa y brillante tarea lo hizo acreedor a la designación de Profesor Extraordinario en grado de Emérito de la Universidad Nacional de La Plata.

Para el público pescador es interesante que Ringuelet trascendió el ámbito académico: publicó notas en periódicos agropecuarios, revistas de divulgación general (como *Aire y Sol* en la década de 1970) y, tan temprano como en 1945, una guía de la fauna de nuestro país para el Automóvil Club Argentino. En 1943 y 1944, dio varias conferencias en Radio Provincia (La Plata), que luego fueron publicadas en un libro y donde habló sobre temas tan variados como plagas, conservación y enfermedades de los animales.

Dominaba el griego y el latín, y logró que la profundidad de sus investigaciones se articularan en temas prácticos concretos. No se quedó con ser un hombre inteligente, sino un sabio, en el sentido de la palabra hebrea, que se vincula con el conocimiento aplicado en la práctica. Ejemplo de



esto: fue redactor de reglamentos de pesca y uno de los primeros en usar incubadoras portátiles y aviones para la siembra del pejerrey además de publicar un tratado sobre Atherinicultura en el año 1943. En 1950 ya advirtió de los graves riesgos de la contaminación del Río de la Plata.

Para poder dar forma legal y ejecutiva a sus estudios y conclusiones no desdeñó las posibilidades que le brindaban los organismos públicos, como antes lo habían hecho otros eruditos que también trabajaron en el ámbito del Museo de La Plata: Fernando Lahille y Luciano Valette, entre otros.

En este camino comenzó como Auxiliar 8° de la Dirección de Defensa Agrícola del Ministerio de Agricultura de la Nación (1937 a 1938) y director de la estación de Embalse Río Tercero hasta llegar a ser Director de Recursos Pesqueros (1967 a 1971) y de Recursos Naturales (1971 a 1973) del Ministerio de Asuntos Agrarios de la Provincia de Buenos Aires.

Además se interesaba por contar lo que otros habían hecho en materia de ciencias naturales,

Los hermanos Ringuelet en La Plata: Raúl es el de la izquierda con solo 11 años, cuando aún no vislumbraba tan importante futuro científico. El resto, hacia la derecha: Ricardo, Andrés y Mario, en 1926.

como lo atestiguan sus escritos sobre Joaquín Frenguelli (uno de los directores del Museo de La Plata) y una bibliografía completa sobre el zoólogo Angel Cabrera (padre).

Su interés científico estaba centrado en la zoología y la limnología (ciencia que estudia los cuerpos de agua continentales, como ríos, arroyos, embalses, lagunas, lagos, etc.), aunque su especialidad eran las sanguijuelas, grupo en el que se destacó llegando a ser uno de los tres mejores especialistas del mundo.

Probablemente por la influencia de Emiliano Mac Donagh, jefe del departamento Zoología de la Universidad de La Plata, se volcó hacia la limnología. A partir de 1942 se inició con las investigaciones acerca de la ecología alimenticia del pejerrey, trabajando en ambientes acuáticos

continentales, tarea a la que le dedicará el resto de su vida. Dos décadas después, Eudeba publica su libro de base para la limnología regional: "La ecología acuática continental". En 1969 fundó el Instituto de Limnología de La Plata, que actualmente lleva su nombre y funciona en Florencio Varela. También se conoce como Dr. Raúl Adolfo Ringuelet la Sala de Reuniones del Servicio de Pesca Marítima de Mar del Plata, dependiente de la Dirección de Administración de Recursos Naturales. En el ámbito marino publicó, junto a Roberto C. Menni y Raul H. Arámburu, "Peces Marinos de la Argentina y Uruguay".

Raúl Ringuelet se casó con la paleontóloga Andreina Bocchino, con quien tuvo tres hijos. Curiosamente, murió el Día del Animal y en un santuario de los animales en la Argentina, Puerto Madryn, Chubut, donde se encontraba trabajando. Una de sus más recordadas frases es: "Una de las diferencias más notables entre países desarrollados y los que no lo son va de la mano de la manera de administrar los recursos naturales de unos y otros". Ya lo creemos. ★



El neo-ringueletismo *

Tan importante fue su obra que Fabián Grosman afirma, en "El pejerrey de las lagunas pampeanas", que existe actualmente el "neo-ringueletismo", una manera de enfocar la cuestión ecológica con la que Ringuelet marcó un antes y un después en la ictiología argentina. Agrega: "La pesca comercial era propiciada en el pasado como la mejor opción de uso de los peces, fundada en una visión técnica que analizaba la producción de biomasa del sistema. Pero el cambio de las condiciones del entorno ha limitado esa actividad solo a determinados ambientes que reúnen ciertas características propias. Es indudable que de vivir Ringuelet apadrinaría el uso mayoritario del recurso a través de la pesca deportiva respaldado por las condiciones del entorno". Con esta deducción del respetable biólogo bonaerense estamos convencidos de su importancia fundamental para el pasatiempo que tanto queremos. Para Alejandra Volpedo ("Yo admiro a ... Raúl A. Ringuelet", diario Perfil, 23 de diciembre de 2007), empero, "tal vez el mayor aporte que Ringuelet haya realizado a nuestra ciencia actual es haber formado discípulos a través de las cátedras universitarias de las que fue profesor". De eso damos fe al leer con qué pasión lo recordaron sus alumnos, tanto en el citado encuentro platense, como toda vez que lo evocan.